



El Misionero

*Órgano de los Misioneros del Sagrado Corazón de María
(PP. de Scheut) en la provincia Montañosa, Islas Filipinas*

Editor - RDO. OCTAVIO VANDEWALLE, P. O Box 1393, Manila.

Administrador - RDO. P. VICTOR FANIEL, P.O. Box 1393, Manila.

Publicistas - - CATHOLIC SCHOOL PRESS, Baguio, Prov. Montañosa.

Suscripción: Anual } P 1.00 Filipinas
 } \$ 1.00 E. Unidos y otros Países Extranjeros

Sírvanse notificar inmediatamente a "EL MISIONERO" cualquier cambio de dirección.

Todos los cheques, giros postales y correspondencias se enviarán a:

"EL MISIONERO"
P. O. Box 1393, Manila
ISLAS FILIPINAS

Pequeño Catecismo
de la
DOCTRINA CRISTIANA

P1.40 por 50 ejemplares

P2.50 el ciento

con el gasto del correo

Mandese el importe con el pedido a

CATHOLIC SCHOOL PRESS
PACK ROAD, BAGUIO

El misionero

Revista dedicada a Santa Teresita para la Propagación de la Fe en la Provincia Montañosa

“Créeme, hiciste bien”

LA ESPOSA de Capitan Tomás se hallaba en la puerta de su casa esperando a su marido que había ido a Manila por la venta de un carabao, cuando de pronto le vió venir de lejos: —Aquí viene— dijo —preparamos la mesa.

Y colocó los platos y la comida en orden perfecto.

Hay que saber que la esposa de Capitan Tomás no era una mujer como las otras de su sexo y vocación. Estaba siempre de buen humor, lo que contribuía en gran manera a su felicidad y a la paz de todos los habitantes de su casa. Ella era de opinión que en todas las cosas había motivos para estar alegre y ponerse triste, pero que, como ella tenía el derecho de escoger, era infinitamente mejor, según su parecer, mirar el lado alegre de las cosas y reír. Claro está teoría es materia de discusión, pero sea lo que sea, ella encontraba la felicidad en su práctica.

Tomás llegó. No venia sólo, traía a un extraño. Ella ofreció

asiento y refresco a los dos y después preguntó a su marido por cuanto había vendido el carabao. —Por ₱120—contestó Tomás.

—¡₱120! esta es un suma considerable. Con ella podremos pagar al casero y los impuestos.

—Sí, pero la cuestión es que ya no tengo esa suma.

—Muy bien, ¿pero que hiciste con ella?

—Mientras estaba en Manila, compré una carromata que había de venta por ₱120.

—Buena idea, Tomás. Ahora a lo menos podemos ir al pueblo en nuestro vehículo.

—Pero, después pensé que no teníamos caballo.

—Es verdad.

—La carromata siendo pues inútil, la cambié por un caballito porque pensé en tus idas diarias al mercado.

—¡Qué bueno eres Tomás! ¿Pero donde has dejado ese caballo? Yo no lo he visto hasta ahora.

—Pues mira mujer.... como el caballito era un regalo para tí, pensé

que preferirías mil veces un reloj pulsera. En aquel momento pasaba por la Escolta y allí ví el más hermoso relojito que puedes imaginarte....

—¿Y vendiste el caballo para comprar el reloj? Eres un angel Tomás: el animal necesita comida y cuidado y además puede morirse. ¡Cielos! qué hermosa apareceré con el reloj en mi brazo. A ver, enséñamelo.

—Indudablemente!... pero después pensé que un reloj de pared en la casa sería mejor. Los dos podríamos ver entonces la hora exacta.

—¡Válgame Dios! Tienes razón. Lo necesitamos no hay duda. Fuí realmente muy egoísta en pensar en un reloj de pulsera para mí sola.

—Compré pues el reloj y me puse en camino para casa. Era una carga pesada y el calor era horrible, así es que no tuve mas remedio que detenerme en Pasay para tomar un refresco.

—Bien hecho Tomás; nunca te reprocharé por haber tomado una bebida en un día tan caluroso como hoy. ¿Y dejaste el reloj en Pasay?

—Exactamente no, pero lo cambié por una pieza de sinamay. Yo sabía que necesitabas otro traje y además las niñas me habían pedido un regalo y pensé que os pondríaís todas muy contentas al verme llegar a casa trayéndoos la pieza de sinamay.

—Seguramente que sí. Además ¿qué podíamos hacer con el reloj?

Tenemos el sol en el firmamento durante el día, los gallos en los árboles durante la noche y además oímos el silbato de la Meralco: esto es mas que suficiente para saber la hora. Créeme, Tomás, hiciste bien. ¡Qué contentas se pondrán las niñas. No las digas nada por ahora. Yo mandaré hacer los trajes mientras están en el colegio y así les daremos una sorpresa el domingo que viene.... Ya verás ...

—Espera un momento todavía. mujercita mía, aun no he terminado. Mientras estaba en Pasay pensando llevar aquella nueva carga, pasó un hombre conduciendo un cerdo. —A lo menos no tendré que cargar este cerdo— me dije y en un abrir y cerrar de ojos cambié la pieza de sinamay por el animal. —Tú sabes muy bien Tomás que siempre he deseado tener un cerdo. No hay necesidad de mucho gasto para alimentarlo, limpia los alrededores y trae una ganancia bastante buena una vez que engorda. El otro día empezaste a construir una pocilga.

—Desgraciadamente cuando había andado hasta Las Piñas, el animal rehusó seguir caminando. Lo cambié pues por un cabrito grande,— este animal puede ir por sí solo a casa— pensé.

—¿Por un cabrito? ¡Cielos! esto es mil veces mejor que un cerdo gruñón. Tú sabes lo sucios que son los cerdos, mientras que un cabrito es, no solamente limpio sino que limpia el solar de hierbas. ¿Donde está el animal? Déjame

que lo vea y lo acaricie.

—No lo he traído, pero hice un cambio. Imagínate que por este lado de Las Piñas me encontré con un hombre que llevaba un magnífico ganso. Cuando ví el ave me acordé de la próxima boda de nuestra hija María y el plato delicioso que tendríamos en la mesa si podía conseguir aquel ganso.

—Eso sí que es preveer Tomás, ¿y cambiastes el huesudo cabrito por el hermoso ganso?

—Claro está que sí, y, poniéndolo debajo de mi brazo, llegué con él hasta Pampeluna donde oí quejidos y llantos que procedían de una pobre casucha. Pregunté por el motivo de tales lamentos y la madre me dijo que ella y sus cinco hijos no habían probado bocado desde ayer, pues su marido esta sin empleo. Perdóname, te lo pido, pero no pude contenerme y dí el ganso a aquella pobre familia.

—¿Perdonarte yo? Nunca te hubiese perdonado si tu no hubieses hecho lo que hiciste: entregar el ganso a aquellas hambrientas criaturas. Dios bendicirá tu caridad, en el cielo y en la tierra Tomás.

A estas palabras el desconocido que había venido con Tomás se levantó y dijo:

—He perdido.

Y al mismo tiempo sacó de su bolsillo unos cuantos billetes de banco de ₧10; contó veinte sobre la mesa, con gran estupefacción de la mujer.

—¡Cielos! —exclamó— ¿a qué viene tanto dinero?

Capitan Tomás se levantó:

—¡Doscientos pesos!— No es posible.... tómelos, haga el favor. V. no tomó en serio nuestra apuesta.

—Perdóneme—dijo el desconocido—lo tomé muy en serio y he aquí la prueba: tome V. el dinero.

—¿Qué?—preguntó la mujer cada vez mas extrañada— ¿has hecho una apuesta con este señor?

—Sí—contestó Tomás—pero lo hice de broma. Yo no puedo aceptar esta cantidad. Tú se el juez. Escucha. Como te acabo de decir, he dado el ganso a aquella pobre familia. Continué después mi camino pensando en el carabao, la carromata, el caballo, el relojito, el reloj de pared, la pieza de sinamay, el cerdo, el cabrito y finalmente el ganso, cuando, estando cerca del pueblo, me encontré con este señor que me preguntó por qué me reía tanto. Le conté entonces mis aventuras.

—¿Y qué te dirá tu mujer?—me pregunto.

—Absolutamente nada— le contesté.

—¿Que dices? ¿No te reñirá?

—Ni pizca.

—Yo apuesto—dijo él— doscientos pesos que ella se enfadará contigo, sino te sucede algo peor.

—Yo apuesto que no.

Aquí tienes la explicación de nuestra apuesta. Ahora dime, ¿puedo y debo recibir esta cantidad?

—No creo que puedas, Tomás—contestó la mujer con una sonrisa. Sí hubieses pedido la apuesta ¿de-

sembolsarias esa cantidad?

—¡Nunca! exclamó Tomás; nunca!

—Entonces no tienes derecho a este dinero.

—Mi querido amigo— interrumpió el desconocido. —Veo una vez mas que los dos os congeniais divinamente bien. De todos modos no tengáis escrupulo ninguno en aceptar esta suma. Desde hace muchos años, he decidido dar esta suma a la primera mujer que convi-

niese con su marido tres veces consecutivas.... en memoria de mi mujer que nunca podía congeniarse conmigo en ninguna cosa.... Adios. Permaneced siempre unidos en cuerpo y en espíritu y seréis siempre felices.

El desconocido se marchó y nunca mas se le volvió a ver desde aquel memorable día.

SAVONAROLA.



ACERTIJOS

I

¿En qué se parece una misa
de Requiem a un condenado?

II

Una cajita redonda,
blanca como el azahar,
se abre muy fácilmente,
y no se puede cerrar.

III

El que la hace, la hace cantando,
el que la busca, la busca llorando,
el que la disfruta no la ve;
qué es?

IV

Vueltas y vueltas
doy sin cansarme,
mas sin no bebo,
paro al instante.

10 de Junio, Santa Margarita de Escocia

El nombre "Margarita" significa "perla": "Un nombre apropiado" dice Teodorico su confesor "para una como ella." Su alma era una de las perlas más preciosas que la Iglesia Católica ha producido.

Una vida de lujo en medio de los esplendores de una corte real no logró manchar jamás su brillantez ni consiguió separarla de Él que la había rascado con su preciosa sangre. Margarita era la nieta de un Rey de Inglaterra.

¿Cómo consiguió santificarse Margarita en un estado donde la santidad es tan difícil?

Primero ardía en celo por la casa de Dios, porque ella le amaba. Edificaba iglesias y monasterios: se ocupaba en hacer sus vestidos y no descansaba hasta que veía las leyes de Dios y de su Iglesia observadas por todo su reino.

Si ella hubiese vivido en Filipinas, es cosa segurísima que ella hubiese hecho lo indecible para propagar la fe en la Provincia Montañosa.

Después, entre sus mil ocupaciones y cuidados, encontraba tiempo para hablar con Dios—ordenando su piedad con tanta dulzura y discreción que consiguió ganar el corazón de su marido a una santidad como la suya.

Si todas la mujeres devotas usasen tan solo su poder sobre sus maridos de una manera dulce y afable y rezasen asiduamente por ellos, habría más hombres devotos en el mundo.

Últimamente lloraba amargamente por sus pecados y rogaba a su confesor la corrigiese sus culpas. No descuidaba sus deberes para con el mundo aunque ella no era del mundo. Jamás hubo una madre igual a ella: no escatimó penas ni fatigas para educar a sus ocho hijos y la santidad de estos fué el fruto de su prudencia, celo y plegarias. Una madre que educa a sus hijos en el temor y amor de Dios es una santa. Ella era la consejera más íntima de su marido y trabajó mucho por el progreso material de su país.

Estando en el lecho de muerte recibió la noticia que su marido y su primogénito habían muerto en una batalla. Dió gracias a Dios por haberla enviado esta aflicción como penitencia por sus pecados. No hay duda que someterse a la voluntad de Dios en la adversidad es una prueba evidente del grande amor que por El se siente.

Después de haber recibido el Santo Viático, repitió las palabras del misal:

"Oh Señor mío Jesucristo que por tu muerte has dado vida al mundo, líbrame" y al llegar a esta palabra su alma voló al cielo.

Esta pequeña vida de Sta. Margarita nos enseña en pocas palabras como los del mundo pueden llegar también a un alto grado de santidad, si solamente conocen y practican su doctrina, raciocinan bien y tienen voluntad.



(NAAR EENE RUSSISCHE SCHILDERING) KASHADJL APRIL 07

205
Un cuadro ruso de la Santísima Virgen.

Aprended de mi...

LA SEÑORA de la casa había comprado una hermosa estatua del Sagrado Corazón de Jesús, una estatua ricamente pintada, con unos ojos preciosos y un corazón ardiente sobre el pecho. Dejado de los pies taladrados del Divino Corazón, había escritas unas cuantas palabras. Un sacerdote había venido a bendecir la imagen; numerosa concurrencia había atendido la solemne entronización y después de la función todos habían participado de un opíparo banquete: así se consagró la familia entera al Sagrado Corazón de Jesús.

Y ahora la imagen estaba en una habitación donde todos los que entraban o salían de casa podían verla, aunque estaba guardada en una urna de cristal para protegerla del polvo y de las telarañas que tanto abundan en Manila.

Al anoecer, la familia se postaba a los pies del Sagrado Corazón para rezar las oraciones de la noche y todos los viernes una lamparilla encarnada brillaba entre las flores que adornaban la imagen, mientras que una de las hijas recitaba en voz alta el acto de consagración al amantísimo Corazón....

Un día vino un sacerdote a admirar la hermosa imagen.... su ceño se frunció algún tanto: "No señora,—dijo él,—no debería V. haber hecho eso.... poner esas flores a los pies de la imagen.... cubren la

inscripción... mejor es que las quite"... Y la señora, aunque contra su voluntad, quitó las flores.

El sacerdote llamó a la menor de las hijas y, señalando las palabras que había escritas con letras de oro, al pie de la imagen dijo: "Nena mía, lee lo que allí hay escrito." Pausadamente pero distintamente la pequeña leyó: "Aprended de mi que soy manso y humilde de corazón."

—"Señora, deje que todo el mundo vea estas palabras.... puede que le sean de provecho mas de una vez." La señora comprendió.

Magdalena, una de las hijas estudiaba en el colegio.... Era una niña virtuosa, piadosa, una buena hija.... pero.... susceptible. Como una reina no quería mas sino que se cumpliese su santa? voluntad. Conseguido esto, ella era la mejor de la familia, pero si se la contradecía se ponía de mal humor y algunas veces hasta lloraba de rabia. Claro está que la madre no daba su brazo a torcer, pero, en vez de corregir a su hija por medio de razones, la regañaba y castigaba añadiendo de esta manera mas leña al fuego de su ira.

Un día, Magdalena llegó tarde del colegio y su mamá la regañó y con razón. Magdalena se puso enseguida seria. La comida estaba preparada. Nadie osó pronunciar ni media palabra durante la comida; cuando la madre estaba de mal

humor todos se sentían inquietos.... y ahora estaba enojada.... muy enojada.

Sirvieron el primer plato: Magdalena no quiso probarlo. . . . Los ojos airados de la madre estaban clavados en su hija. Los de Magdalena se llenaron de lágrimas, mas no quiso dar su brazo a torcer. "¿Por qué le regañaba siempre a ella su mamá y no a los otros?"— pensó.

Vino el segundo plato. Magdalena volvió a rehusarlo. Esto ya era demasiado y la madre se levantó ordenado a Magdalena que fuera al otro cuarto, al cuarto donde estaba el Sagrado Corazón. Dos sillas se movieron con ruido. Magdalena sollozando se levantó pegando el suelo con sus pies. La madre la siguió, sus ojos echando chispas.... Y como todos los pequeños ávidos de saberlo todo, la menor siguió silenciosamente a su mamá y a Magdalena para ver como acabaría todo aquello....

—Tú siempre quieres ser la reina de la casa.... tú.

—Mamá—dijo la pequeña.

—Tú aquí? Afuera!

—Mamá lee esto—dijo la pequeña, señalando las letras de oro que había grabadas en el trono del Sagrado Corazón....

La mamá leyó. .. se calmó.... miró a su hija mayor quien a su vez levantó los ojos.... sus miradas se encontraron.... una sonrisa se dibujó en sus labios.... habían comprendido.... volvieron a la mesa.... todos tuvieron una comida muy alegre.. . Madre e hija y todos los de casa que habían sido testigos de este incidente recordaron que el Sagrado Corazón había sido aclamado "Rey de la casa" el día de entronización.... Él era un Rey de mansedumbre.... y la mansedumbre tenía que reinar en su reino, porque su lema era y es: "Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón."

Espiga y racimo

El Niño Jesus

se va a la colina:
¿qué recogerá?
¿que recogería?
Segando allí están,
recoge una espiga.

El Niño Jesus

se marcha a la viña:
¿pues qué traera?
¿pues qué traería?

Un racimo halló
que da sangre viva....

Junto a Nazaret
le encuentra María:
—¿Qué traes, Amor,
Amor de mi vida?
—Prendas no encontré
de mayor valía:
traigo el Vino y Pan
de la Eucaristía....

Verdaguer

De los labios de los sabios

181. Ló que se aprende en la cuna, siempre dura.
182. En cada tierra su uso, y en cada casa su costumbre.
183. Donde fueres, haz lo que vieres.
184. Paz y paciencia y muerte con penitencia.
185. Pajar viejo arde mas presto.
186. No hay manjar que no empalague, ni vicio que no enfade.
187. La sangre se hereda y el vicio se apegá.
188. Quien canta, sus males espanta.
189. Donde no hay harina, todo es mohina.
190. Hombre pobre, todo es trazas.



191. Mal suena el don sin el din.
192. Al pobre el sol se lo come.
193. Pobreza no es vileza.
194. Pobreza nunca alza cabeza.
195. Del pobre la bolsa, con poco dinero rebosa.
196. A rico no debas y a pobre no prometas.
197. Del rico es dar remedio y del viejo, consejo.
198. Quien tiene argen tiene todo bien.
199. A las barbas con dineros, honra hacen los caballeros.
200. Dineros son calidad.

→ La misión ←

Una pequeña apostol

KODEI es una joven de Barlik y Barlik es una de las misiones de Bontoc que cuenta con unos 3,000 habitantes. Kodei es pues una de las 3,000 broncas montañosas que se pasan el día trabajando en los campos y pilando y cocinando arroz por las noches para la misma noche y la mañana siguiente. Tiene que robar tiempo para asistir a mis lecciones que daba una vez al mes cuando pasaba algunos días en el “paraíso perdido” de Barlik. Llega cansada y exhausta después de un día de duro trabajar pero siempre contenta y ávida de saber y ganarse el Cielo y para muchas cosas mas.

Un día vino a mí y me dijo:

—Padre, he bautizado a un niño que se moría. ¿Hice bien?

—¿Por qué no Kodei?

—Porque yo misma no estoy bautizada todavía; aun soy pagana.

—Y a ver ¿como lo hicistes?

—Pues mire V. Para mis adentros me dije: este niño se está muriendo, el Padre no está aquí y, aunque le llame, tardará en llegar porque vive lejos. Recordé entonces todo

lo que V. nos enseñó para bautizar y como un niño bautizado que muere va derecho al cielo. Tomé agua, la derramé sobre la cabeza del niño al mismo tiempo que decía: N. yo te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.” ¿Estaba bien?

Los lectores tienen la palabra.

Algún tiempo después me hallaba de nuevo en Barlik haciendo mi visita mensual.

La madre de Kodei estaba gravemente enferma. La confesé y a la mañana siguiente la llevé la Santa Comunión con la intención de administrarla la Extremaunción un poco más tarde porque tenía que visitar a otros enfermos antes de tomar mi desayuno.

En esto viene Kodei bautizada como su madre, desde hace algunas semanas y ahora una ferviente cristiana.

—Padre—me dice— ¿no le dará V. algo mas?

—¿Qué mas?— le pregunto pensando que quiere pedirme algún alimento o alguna medicina.

—La medicina de Apo Dios (del

Señor Dios)

Comprendí: ella pedía la Extremaunción para su madre.

Hay cristianos mas antiguos que ella que temen pedir, aun mas, hablar de este sacramento a sus parientes enfermos que estan en peligro de muerte. "Puede que tengan miedo..., que les haga daño... que les mate..." ¡como si la Extremaunción no hubiese sido instituida no solamente para el bien espiritual del alma sino también para la salud del cuerpo!.... "la medicina de Apo Dios."

Y aquí tenemos a una joven, una pagana de ayer. Ha hablado a su madre sobre el sacramento de la Extremaunción, le ha preparado debidamente y viene a mi pedirme le administre este último sacramento. ¿No es esto maravilloso? Abrigo las esperanzas de hacer buenos cristianos de los 3,000 habitantes de Barlik. Tengo la intención de edificar aquí una capilla

que costará ₪2,000, pero, hasta ahora no tengo mas que ₪1,000.

Aun hay mas: he recibido el sueldo de un catequista para seis meses pero como no hay capilla para las reuniones de los catecúmenos y una habitación cerca de ella para servir de alojamiento al catequista, no puedo proporcionarles por ahora un maestro permanente de religión. Ya veis que la edificación de la capilla y la instrucción diaria de esta gente todo depende de los ₪1,000 que faltan.

Tal es la vida del misionero: ve el bien que puede hacer, pero se encuentra frente a frente con obstáculo insuperable: algunos cuantos pesos que para el generoso bienhechor significaría: alguna "medicina de Apo Dios," bendiciones sobre la tierra y en el cielo, y para los paganos: "una medicina salvadora de Apo Dios," su civilización y eterna salvación.

PADRE GHYSEBRECHTS.

¡Por no remendarlo!

El guía del museo:

—Aquí ven ustedes el chaleco que llevaba Lord Nelson el día de la batalla de Trafalgar. Por este agujero pasó la bala que le mató.

La institutriz moralizadora:

—Ya ven ustedes, chicos, lo que es la negligencia. Si este agujero hubiera sido remendado a tiempo, no habría pasado la bala que le mató a Nelson.

Glotoneria

En una mesa redonda sacaron una fuente de hermosas aceitunas sevillanas, y cogiéndolas un alemán por su cuenta se las echó en su plato sin dejar una.

—¡Caballero—le dijo uno que estaba a su lado—también a nosotros nos gustan las aceitunas!

—¡Sí, lo creo; pero es imposible que les gusten tanto como a mí.

Grupo



tomado de una legión de futuros miembros de la "Asociación de la Florecita del Niño Jesús" para la ayuda de las misiones en la Provincia Montañosa después de su Primera Comunión el día 8 de Abril de 1927 en la iglesia de San Nicolás, Cebu, Cebu, bajo la inspiración y el celo del activísimo P. Emiliano Mercado que tiene tan a pecho los intereses de las misiones.

La solución más acertada

En el comedor de un hotel hay dos inglesas.

Primera inglesa— ¡Mozo, por Dios; abra usted esa ventana; me muero de calor! El mozo abre la ventana.

Segunda inglesa— ¡Mozo, cierre usted pronto esa ventana o perezcó!

El mozo cierra y siguen las excitaciones:

—¡Abra usted, o expiro!

—¡Cierre usted, o sucumbo!

Un caballero impaciente le dice al mozo por lo bajo:

—¡Acaba de una vez!

—Pero ¿qué quiere usted que haga?

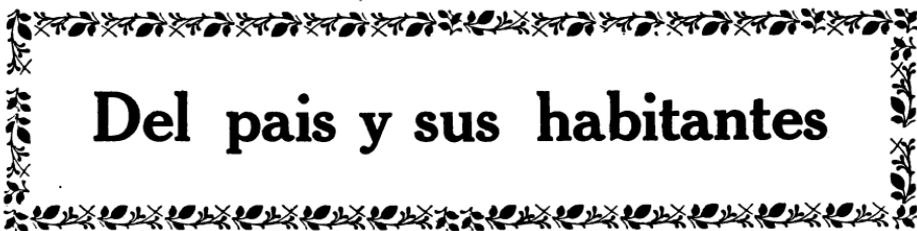
—Es muy sencillo. Deja cerrada la ventana hasta que la primera inglesa quede muerta, y luego la abres para que muera la segunda.

¡Y se quedaría tan fresco!

—Señor mío—decía un español que disputaba con un extranjero—déjeme usted en paz, que no tengo ganas de hablar con brutos.

El extranjero se echó a buscar una expresión conveniente y, satisfecho por haberla encontrado, respondió:

—¡El que habla con brutos es usted!



Del país y sus habitantes

La psicología del Filipino

*Por el Hon. Norberto Romualdez
Magistrado de la Corte Suprema de Filipinas*

II. Literatura Filipina

(Continuación)

Existe materia abundante y suficiente para escribir sobre la literatura genuinamente filipina. La Srta. Encarnación Gonzalez de Iloilo ha hecho una relación bastante completa de la literatura bisaya para obtener su grado de "Master" en la Universidad de Filipinas, el año 1817.

Hay también autores en dialecto de Pangasinan, Pampanga y regiones bikolanas. Podemos mencionar los siguientes como autores pampangos, Gil, Magat, Eusebio Guanlo, Magno Gosioco Gozum; de Pangasinan, Rafael Q. Estrada, bikolanos, el Obispo Mons. Barlin, Fr. Villareal y muchos otros.

Siendo la bibliografía filipina un campo variado y extenso, que no puede ser abarcado en esta conferencia, me he limitado a mencionar algunos autores sin detenerme a

hacer un estudio de todas sus obras, tarea que sometería indudablemente a dura prueba la paciencia de este indulgente auditorio.

Y sin embargo, si os hubiera hablado de la literatura producida también por filipinos pero en español, inglés y otras lenguas, además de la escrita por los filipinos en los dialectos del país, mi trabajo hubiera sido mucho más extenso. Por esta razón me he abstenido de hablaros de las obras de Rizal, Mabini, del Pilar, Guerrero, Recto, Bernabé, Teotico, los hermanos Kalaw, Bantug, Rómulo y muchos otros escritores de la nueva generación.

.

Por los datos aquí facilitados podéis convenceros que los Filipinos, sucesores de una antigua cultura asiática, con historia y tradiciones

propias, y una literatura basada en la de sus antepasados y cultivada por ellos mismos, habían de tener y de hecho tienen sus pecu-

liaridades propias, que no pueden ser fácilmente conocidas ni comprendidas por un observador superficial.

III. Bellas Artes

Si de la literatura pasamos al estudio de las bellas artes como la pintura, escultura, arquitectura y música, todas las cuales están dentro del ancho campo del arte, veremos que la mentalidad del filipino ha ofrecido y sigue ofreciendo bajo las circunstancias que la rodean, señales positivas y evidentes de su existencia y potencialidad. Es que un pueblo que, como hemos visto al hablar del sentimiento y de la idea, prefiere la hermosura a la utilidad, tiene que ser necesariamente artista.

Al hablar del arte, me refiero a aquella expresión de la belleza, conforme no sólo al gusto occidental sino también a la concepción oriental.

No es mi intención hacer un estudio de las diferentes artes a que voy a referirme aquí; me limitaré a un examen somero de todas ellas.

Claro está que no podemos afirmar rotundamente que el arte filipino está completamente desarrollado. Las vicisitudes que los filipinos han tenido que experimentar y combatir han impedido en gran manera el desarrollo completo de sus propias ideas artísticas, muchas de las cuales son innatas y naturales, algunas heredadas de

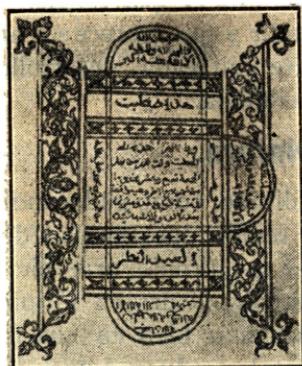
nuestra antigua civilización India y gran parte concebidas bajo el ambiente de este Archipiélago.

He aquí lo que Francisco de P. Valladar, autor español, dice acerca del arte filipino en su obra "Historia del Arte" publicada en Barcelona el año 1909 (Vol. 2 p.310)

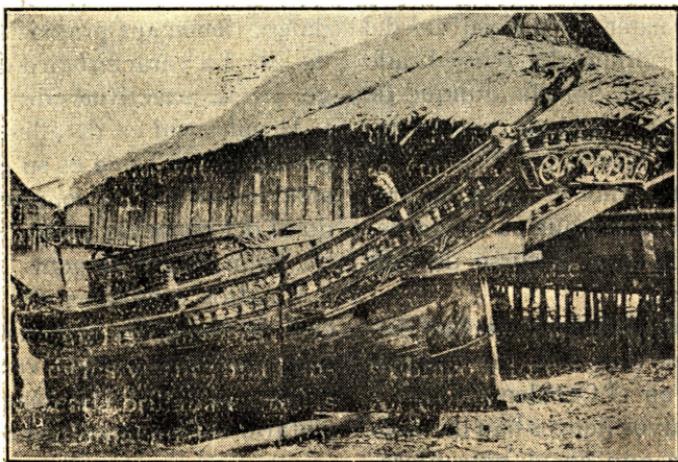
"El Archipiélago filipino pertenece a la Oceanía Occidental (antigua Malasia o tierras habitadas por los malayos) llamadas islas asiáticas. Este antecedente y los descubrimientos arqueológicos que han revelado restos de templos cuyo carácter es indio, egipcio, caldeo en lo antiguo y chino y japonés en tiempos más recientes: la exposición filipina celebrada hace pocos años en Madrid y cuyos principales pabellones se han conservado con excelente acuerdo, dan clara idea de las artes en aquellas hermosas islas, no bien estudiadas todavía, a pesar de los notables trabajos que acerca de este asunto pueden consultarse en el "Boletín de la Sociedad geográfica de Madrid."

En verdad, los diseños filipinos, como los que os voy a presentar tomados de las cubiertas de devocionarios procedentes de Joló, revelan gusto refinado mas bien Indio que chino o japonés.

Hélos aquí:



Lo mismo puede decirse de este diseño de la proa de una embarcación nativa.



He aquí algunos objetos filipinos de Bulakan que puedo hoy mostraros gracias a la cortesía de D. Jerónimo Samson, actual escribano delegado de la corte Suprema.

Estos objetos son: un sombrero, algunas prendas de vestir donde

hay dibujos curiosos e interesantes y que guardan parecido a los dibujos de los vestidos que usan las niñas en Colombo.

Hoy día nuestras artes están modeladas conforme al estilo occidental sin destruir por completo

ciertos rastros de la propia individualidad, de la que es bien difícil prescindir y que merece ser amorosamente cultivada, desarrollada y perfeccionada.

I. Pintura.

El filipino, como os he indicado, no ha tenido oportunidad de desarrollar su propio arte pictórico. Por esto la pintura en Filipinas se presenta más bien en sus formas occidentales. Juan Luna, F. Rensurrección Hidalgo, Lorenzo Guerrero, Zaragoza, De la Rosa, Amoroso, Asunción, Pined y otros muchos son los filipinos que han cultivado y siguen cultivando este arte en sus formas occidentales. El Sr. Augusto Fuster de la Facultad del Ateneo, discípulo del renombrado pintor español, Sorolla, aunque de distinta nacionalidad, viene sintiendo gran interés por el arte filipino. Este señor es quien ha preparado las placas que os vengo demostrando en el decurso de esta conferencia.

Entre los filipinos que se han distinguido en este arte tal como se cultiva en el Occidente, Luna e Hidalgo, cuyos lienzos han llamado la atención aun en el extranjero, son dignos de especial mención.

Luna ha pintado el "Spoliarium," "En el Triclinium," "Pueblos y Reyes" y muchos otros. Entre las pinturas de Hidalgo podemos mencionar "Antígona" y otras muchas más.

El cuadro original del "Spoliarium" de Luna cuya copia tenemos en el Salón de Marmol de esta ciudad, está al presente en España. Tuve el placer de admirar esta obra de arte en la sala de sesiones de la Asamblea de la "Mancomunidad" en la ciudad de Barcelona el año 1920 llevando instrucciones del gobierno para entablar negociaciones sobre la adquisición del cuadro.

Estos dos artistas, Luna e Hidalgo, tienen sus propias especialidades. La característica de Hidalgo es la exactitud de ejecución y la pulcritud en detalles. La especialidad de Luna es su genio, su atrevimiento artístico, muy parecido al del conocido pintor americano, John Singer Sargent.

Cuadros originales de muchos, casi de todos los artistas filipinos más conocidos pueden verse en el museo privado del Sr. Ongpin propietario del almacén "El 82."

(Se continuará)



Los Negritos del nordeste de Luzon

Por el Rdo. P. Mauricio Vanoverbergh

Misionero en la Provincia Montañosa, de las Islas Filipinas

(Continuación)



El Rdo. P. Vanoverbergh, Rdo. P. C. De Brouwer, con su catequista Juan Andaya, y los remeros.

3 de MAYO (Sábado)

Después de una noche que pasé casi sin dormir me levanté, comí los cuatro plátanos, dí las gracias a los habitantes y me dirigí a mi casa. Todas me acompañaron deseando ver sus fotografías, pero al lado del río nos encontramos con algunos pescadores Isnegs y la tentación de pescar también fué irresistible para mis acompañantes de manera que todos se quedaron, excepto Masigun que me condujo al

otro lado del río en la banca de un Isneg.

Al llegar a casa, el Sr. Padua me dijo que había ido ayer a Nagan y que allá había visto al Rdo. P. De Brouwer, misionero de Bontoc quien había dicho pasaría hoy por aquí. ¡Buena noticia! Apenas había terminado de comunicármela el Sr. Padua, cuando dicho Padre llegó en compañía de su catequista Sr. Juan Andaya y algunos remeros Isneg. Este es en verdad un día memorable en mi diario.

Hablamos, tomamos fotografías, recibimos algunas latéras de carne, un poco de café y finalmente nos separamos.

El Padre insistió que les acompañara a Abulog, pero rehusé diciendo que no podía de ninguna manera faltar al rezo de los Negritos esta noche. El comprendió toda la importancia de aquella reunión, pero entonces me obligó prácticamente a prometerle que le acompañaría en su vuelta a Bontoc, pasando por la provincia Kalinga. Me ofreció un caballo y todo lo necesario para el viaje. ¿Quién hubiera podido resistir tan amable invitación? Yo francamente confieso que no pude.

Por la tarde estaba intranquilo, porque nadie venía a anunciarme la esperada reunión, y por eso el Sr. Padua y un servidoro cruzamos el río en una pequeña embarcación para ver lo que sucedía. Llegamos a casa de Asi en donde encontramos a su mujer guardando la casa como de costumbre.

Allí nos quedamos hasta a las 5:30. Desesperados de la posibilidad de ver llegar a los Negritos, decidimos volvernos a casa.

Entre la casa de Asi y el río, había otra de un tal Abitto, que siempre, en mis viajes a casa de Asi, me había servido como una señal del camino que debía seguir. Esta vez nos fué imposible encontrar dicha casita. Andamos pues por el bosque por más de una hora, probando cualquiera senda, y al fin volvimos avergonzados a la

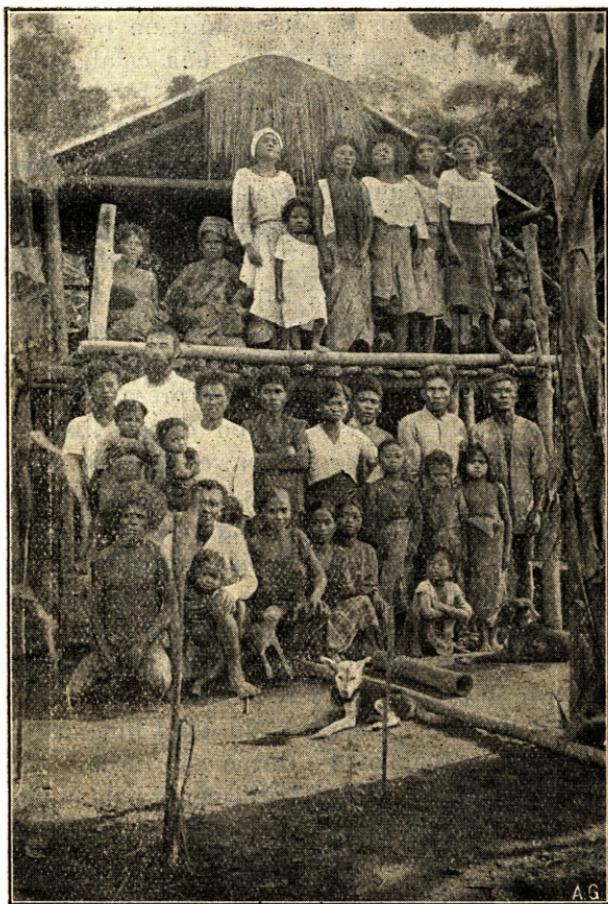
mujer de Asi para pedirla que nos proporcionara un guía. Nos condujo a casa de Abitto, no sin antes reirse de nosotros.

Llegados al río, mientras esperábamos la embarcación para pasar al otro lado, Herudis llegó corriendo diciéndonos que los Negritos habían llegado. Inmediatamente me separé del Sr. Padua y seguí a Herudis. Pasamos por la casa de Bugayong para anunciar la buena noticia y, durante mi espera allí, Herudis llamó a sus padre y a los demás parientes de la familia. De nuevo salimos para la casa de Asi guiados por una de las niñas pequeñas que no hizo otra cosa mas que gritar por todo el camino. Pronto cayó la noche y les aseguro que el hecho de estar solo en la oscuridad y en la espesura de un bosque; lejos de toda gente civilizada, rodeado por una tribu de negros enanos, es una sensación nada agradable; sin embargo no tuve miedo porque estaba seguro que no me sucedería nada mientras los Negritos estuviesen a mi lado.

La descripción de esta vigilia y la oración de los Negritos se encuentra en otra parte de esta narración; solamente diré que al fin de esta experiencia nocturna estaba completamente exhausto.

4 de MAYO (Domingo)

Muy tempranito un Negrito fué a Siwan para llamar al Sr. Padua, quien llegó a las 8 a. m. más bien muerto que vivo. Despues de haber tomado algunas fotografías en-



Un grupo de Negrito que llegaron para el famoso rezo.

tre exclamaciones y lamentos de dolor de parte de mi compañero, fuimos todos a casa cansadísimos, excepto el Sr. Padua, que parecía haber resucitado desde el momento que encontró un hombre dispuesto a llevarle a Abulog este mismo día. Varios Negritos nos acompañaron y cruzamos el río en compañía de Masigun.

Al llegar a Siwan, di a Masigun y a sus hijos buena parte del arroz y la sal que llevaba. Después hice las preparaciones necesarias para la salida del Sr. Padua quien debía llevar por vapor y auto hasta Tagudin la mayor parte de mis equipajes; me quedé solamente con un saco conteniendo todo lo necesario para mi viaje por tierra. Des-

pues de un baño en el río y una sombra de desayuno, procuré descansar pero en vano, pues los Inegs no me dejaron en paz con su continua charla.

Al medio día cuando ya creía al Sr. Padua muy lejos en camino para Abulog, este apareció de nuevo para comer opíparamente y fortalecerse para el viaje.

Kuliana, Sida y Carmen me prepararon la cena, prometiendo hacerlo siempre desde ahora. Les di algunos litros de arroz para sus padres.

Como no tenían ningún receptáculo para llevar aquel tesoro, usaron el vestido de Sida. Desgraciadamente este estaba ya bastante requete usado y parte del arroz se desparramó entre las lamentaciones de las niñas. Kuliana se decidió entonces usar su propio vestido, como receptáculo pero lo malo es que ahora Kuliana no tenía otro que ponerse: el problema se resolvió para gran satisfacción de todas poniéndose Kuliana el vestido de Sida y esta última, como era todavía muy pequeña, paso adelante sin nada.

5 de MAYO (Lunes)

Las tres niñas estaban con Leoncia y dos de las Negritas que habían venido a rezar desde hacía

dos días: Iya con su hijo y Fermiana. Dí dinero a Kuliana para que comprase un poco de comida; me trajo una calabaza medio podrida y algunos plátanos verdes: no había encontrado otra cosa.

En e entretanto llegó Toma, el marido de Iya quien me hizo un arco para mis flechas.

Durante todo el día estaba calenturiento y solo pude dormir desde a la 1 hasta a las 2:30. Una hora más tarde, fuí al río y, para gran sorpresa mía, ví una embarcación donde iban el Rdo. P. De Brouwer y el Sr. Andaya. Figúraos como fueron bienvenidos! Me prepararon la mejor comida que había probado en este páramo, pero, para desconsuelo mío, no tenía apetito y tuve que contentarme con un pedazo de pan con mantequilla.

No vino ningún Negrito a visitarme esta tarde. ¿Por qué? Probablemente habían visto la embarcación del P. De Brouwer y tuvieron miedo. ¡Pobrecitos!

Nos arreglamos para pasar la noche lo mejor posible. El P. De Brouwer me dió algunas mantas y así pude dormir con más comodidad que antes. Con todo pasé la noche temblando de fiebre y casi sin dormir.

(Se continuará)





CRÓNICA CATÓLICA

Roma.

Decretos declarando el heroísmo y las virtudes del Venerable Don Bosco, fundador de la orden Salesiana—han sido leídos en presencia del Santo Papa.

La familia del Papa Benedicto XV ha regalado un fragmento de la verdadera cruz al Premier Mussolini.

El Santo Padre ha enviado un millón de francos a la Comisión Episcopal en Francia, a cuyo cargo está el nuevo sanatorio para sacerdotes y seminaristas tuberculosos.

Ha comenzado el proceso de beatificación del P. Damian. El P. Damian nació en Tremeloo, cerca de Lovain, Belgica, el 3 de Enero de 1840. Murió hace

37 años en la colonia leprosa de Molokai, víctima de la lepra que contrajo mientras atendía a los leprosos.

Alemania.

En la villa de Eisenschmitt, donde, como una segunda siega de la guerra no había ninguna criatura que tuviera la edad requerida para hacer la Primera Sagrada Comunión este año, han suplido los hombres y las mujeres que, hace cincuenta años hicieron la Primera Comunión a los niños y niñas, quienes normalmente recibirían la Sagrada Comunión por vez primera.

Belgica.

Institutos de misioneros con residencias en Bélgica. Los números que van entre paréntesis indican: el primero, el número total de miembros de la Orden y el segundo el número de misioneros de la Orden en el campo de acción.

Benedictinos (14,183-223) Misiones en Congo, Erazil, Ceylon y Korea.

Capuchinos (9,650-768) Misiones: Hindostan, Congo, America Central, India Hojar desa.

Dominicos (4,900-507) Misiones: China, Japón, Congo y Mesopotamia.

Hermanos de la Salle (11,378-850) Misiones: en todo el mundo.

Franciscanos: (16,968-2,850) Misiones: en todo el mundo.

Jesuitas (18,718-3,484) Misiones: en todo el mundo.

Lazaristas (De San Vicente de

Paul) (3,874-581) Misiones: China Cercano-Oriente, Africa, América.

Misioneros del Sagrado Corazón de Jesús: (1,200-500) Misiones: Congo, Oceanía.

Redentoristas (5,000-200) Misiones: Las Antillas, Canada, Congo.

Salesianos (6,500-1,169) Misiones: India Inglesa, Brazil, Patagonia, Sudáfrica, Congo, Méjico.

Padres de Scheut (800-500) Misiones: Congo, China, Provincia Montañosa en las Islas Filipinas.

La Junta General de la Liga del Sagrado Corazón, ha tomado la iniciativa de proveer oradores a las asociaciones que han resuelto llevar a cabo meetings de protesta contra la persecución en Méjico. Veintesiete conferenciantes de la Liga, siete de los cuales usan linternas ópticas para ilustrar sus discursos, han ofrecido sus servicios a las provincias flamencas.

Holanda.

A la silente procesión anual en Amsterdam para celebrar la conmemoración del milagro de Amsterdam en las primeras horas del 20 de Marzo, han asistido este año 60,000 peregrinos venidos de todas partes de la ciudad y lugares distantes.

Hungria.

Acaban de ser introducidos algunos nuevos reglamentos autorizados por el Ministro del Interior. El jurar por ejemplo, es castigado con una multa de \$15 maximum o dos semanas de prisión. El acosar y molestar a damas respetables en las

calles así como también otras infracciones de la moralidad pública son castigadas. Jóvenes de la escuela más moderna de Budapest que llevaban faldas cortas, medias color de carne o que usaban coloretos fueron enviadas a sus casas por la policía para que alargasen sus faldas, cambiasen las medias color carne por negras y se quitasen los coloretos y demás afeites. La policía ha recibido ordenes estrictas de castigar muy severamente la inmoralidad en los teatros, vaudevilles y cines.

Japon.

“La Iglesia católica es altamente considerada y respetada en el Japon especialmente en los altos círculos sociales. No seran la mayoría, pero en la corte, en las universidades, entre los empleados y oficiales, profesores y estudiantes se encuentran fervorosos católicos y existe entre ellos un gran respeto a la fe católica. El Gobernador S.M. Yamamoto es un católico devoto. La sociedad de Jóvenes Católicos en Tokyo cuenta con 600 miembros, la mayoría maestros y estudiantes”.

Palabras del Sr. Calidel, embajador francés de los Estados Unidos.

Lejano Este.

Hay ahora, según Mons. Freri, 2,400 sacerdotes nativos en el lejano Este. Japon y Korea tienen 60, China 830, Indo China 700 e India y Ceylon 850.

Suiza.

El 22 de Marzo se llevó a cabo la vista de un caso inusitado de un sacerdote suizo que apareció en la barra acusado de no querer declarar como testigo en una acción legal. El sacerdote declaró que se había enterado del suceso y sus pormenores por medio de la confesión y que su conciencia no le permitía violar el sigilo sacramental. El fiscal pedía para el sacerdote la prisión y el pago de una multa por rebeldía. El tribunal ordenó que pagase una multa nominal de un franco, porque según el juez, el código penal suizo concerniente la cuestión del sigilo sacramental que debía ser legalmente respetado estaba en desuso.

Hermosa Lección

Una comisión, de las que tanto hoy abundan, se presentó en cierta ciudad con el fin de estudiar ciertos asuntos agronómicos.

De ella formaba parte un joven ingeniero que, por desgracia hoy harto común, había perdido su religión al obtener el título.

Recibió hospitalidad la tal comisión

en la más acomodada familia del pueblo, en la que había una joven de simpática figura, de no vulgar ingenio, y, sobre todo, de gran piedad y resolución como se verá.

Es achaque común de los incrédulos modernos ignorar nuestra religión y burlarse sin embargo, de ella; no parecerá, pues, raro, que el ingeniero de

que hablo, al día siguiente de su llegada escandalizara a aquella buena gente con burlas mas o menos veladas de todos nuestros Misterios.

La consternación de la familia era general, y solo se oían las soeces risotadas de los acompañantes del ingeniero.

La joven inclinó el rostro, encendido como la grana, y no dijo palabra.

Pasaron varios días, y casi siempre a la hora de la mesa se repetía la anterior escena con variantes ligerísimas.

Concluyó al fin su trabajo el ingeniero; el lo creía maravilloso y envanecido de ser su autor, lo desplegaba con aire de triunfo ante sus amigos y la familia. Aquellos alababan y felicitaban al ingeniero por tan buen éxito. De pronto entre aquel concierto de alabanzas brotó una carcajada sonora, estridente, juvenil; volvieron todos los ojos al lugar de donde salía y vieron a la joven que doblemente encendida por la risa y el rubor señalaba con el dedo los planos y hacía gestos de disgusto.

La miraban todos con asombro, y su padre, entre sorprendido e irritado, exclamó:

—¿Sabremos de que te ríes, niña?

Ella continuaba riéndose y su implacable dedo apuntaba siempre los planos.

El ingeniero palidecía a veces; sus labios temblaban y daba señales de gran ira, que aumentaba con la risa de la joven.

Dominándose al fin cuanto pudo, la dijo en tono seco y brusco:

—¿Que ha notado V. en mis planos, señorita, que le causa tanta gracia?

Haciendo poderosos esfuerzos para contener la risa, contestó la joven:

—¡Estan tan feos....! Esas rayas tan rectas, esos picos tan mal hechos....! Y luego los colores.... ¡Vayan vaya!, exclamó dirigiéndose a los amigos del ingeniero: No se porqué aplauden ustedes esas figuras.

Y volvió a resonar su estridente carcajada.

El ingeniero que veía poner en ridículo sus trabajos, y esto por una muchacha ignorante, no pudo contenerse y exclamó:

—¿Sabe V. topografía, señorita?

—¡Nada! contestó ella sonriendo aun.

—¿Y dibujo?

—¡Tampoco!

—¿Y ha visto V. muchos planos?

—¡Son los primeros!

—Me admira entonces, señorita su risa de V. y me parece altamente tonto y ridículo burlarse uno de lo que no entiende.

Irguióse entonces ella y altiva y majestuosa como una reina le preguntó:

—¿Conoce V. bien la religión católica?

—¡No! contestó el joven.

—¿Y el catecismo caballero?

—Tampoco.

—¿Recuerda siquiera las enseñanzas que puso en su corazón su buena madre?

—Las he olvidado—dijo el joven inclinando la cabeza.

—Pues entonces, caballero, estuvo V. soberanamente tonto cuando en días pasados se burló de lo que no entiende.

Aquel día la mesa estuvo en paz y al siguiente, el ingeniero y sus amigos, corridos y avergonzados, se despedían de aquella casa, donde tan buena lección habían recibido.

El hecho es estrictamente histórico.

Solución de los acertijos en la página 4.

- I EN QUE NO TIENE GLORIA.
- II EL HUEVO.
- III. EL ATAUD.
- IV. EL MOLINO.



Buzón



Pregunta:— Muchas veces he oído a los protestantes burlarse de las ceremonias de nuestra Iglesia. Haga el favor de indicarme claramente las razones por qué estas se celebran.

Respuesta:— Las ceremonias religiosas significan señales y acciones expresivas que la Santa Iglesia manda para la digna celebración del servicio divino.

Es verdad, y lo admito con los adversarios, que la devoción primera y verdadera debe provenir del corazón, porque “los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad.” Pero por esto no es lícito concluir que debemos menospreciar el culto exterior aun cuando el culto interior sea esencial. Al contrario: la razón nos lo dicta, Dios en el Antiguo Testamento y Jesucristo y los apóstoles en el Nuevo sancionan las ceremonias para honrar a Dios. La verdadera devoción no se puede ocultar por mucho tiempo en el corazón: es natural que se manifieste por señales y acciones exteriores, así como el fuego no puede quemar sin emitir humo. Además, las manifestaciones exteriores de algún sentimiento interior aumentan lo que interiormente siente.

¿Acaso un hijo devoto puede contentarse con el amor interior que siente por su padre? Sus acciones, sus palabras, sus sentidos, su cuerpo entero manifestarán lo que siente en el alma. Lo mismo debe suceder con el verdadero hijo de Dios: el hombre que devotamente se arrodilla ante el Santísimo, que se santigua con respeto, que recita o canta las glorias de Dios, que da con caridad a los pobres etc.... ordinariamente será un hombre de Dios, es decir un hombre que ama mucho a su Creador. Por el contrario aquel que

menosprecia estas acciones exteriores, será por lo general un hombre indiferente en el servicio de Dios. Así también las ceremonias de la Iglesia expresan lo que siente el alma del celebrante. Pero además las ceremonias hacen sentir a los asistentes que las comprenden los sentimientos y acciones del mismo ministro, y así les ayudan a evitar distracciones.

Dios, sabiendo todo esto, determinó cuidadosamente muchísimas ceremonias que los sacerdotes judíos del Antiguo Testamento debían estrictamente observar, como se ve en el libro llamado: “Levítico.”

Nuestro Señor, aunque vino a establecer una religión más espiritual que la antigua de los judíos, no rechazó sin embargo las prácticas exteriores: tomó parte en una procesión a Jerusalem, bendijo el pan y el cáliz en la última cena y después entonó con los apóstoles un himno de acción de gracias, introdujo sus dedos en los oídos del sordomudo, puso saliva en su lengua antes de curarle, y, mirando al Cielo, exclamó: “Epheta” “ábrete;” al conferir el Espíritu Santo sobre los apóstoles, sopló sobre ellos y estos más tarde comunicaron el Espíritu Santo extendiendo las manos sobre los confirmandos. El Apóstol Santiago escribe que, cuando uno está enfermo, debe llamar al sacerdote que le ungirá con óleo.

¿Qué son todas estas acciones, sino meras ceremonias? Naturalmente la Iglesia hace uso de ceremonias mucho más expresivas aun. ¡Ojala que el católico las estudiase especialmente las de la Santa Misa y las de los sacramentos y así le gustará muchísimo más asistir al Santo Sacrificio y recibir los sacramentos.

Correspondencia

Manila, 15 de Junio de 1927.

Mis queridos lectores:—

Espero no lo tomarán a mal nuestros suscritores cuya suscripción expira este Mayo, el que les haya enviado una carta pidiéndoles renueven su suscripción a la revista. La existencia de un periódico o de una revista depende ante todo, como vosotros sabéis, del pago fiel de los suscritores. Muchos periódicos y revistas han muerto desgraciadamente precisamente por la falta de exactitud por parte de los suscritores en pagar religiosamente lo debido. "EL MISIONERO" necesita vuestra ayuda pecuniaria no solamente para poder sostenerse sino también para poder ayudar a las misiones de la Provincia Montañosa de manera que, al renovar vuestras suscripciones a la vez que hacéis una obra de caridad, demostráis al mismo tiempo el amor acendrado que sentís hacia vuestra patria, porque el hacer un sacrificio por el mejoramiento de los habitantes del país, es una prueba palpable y verdadera de amor a la patria.

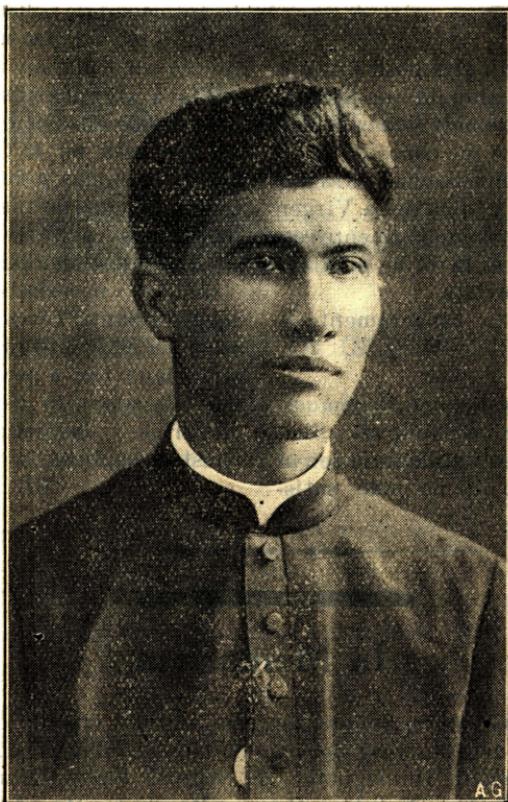
Hoy hace un año que "EL MISIONERO" salió a luz. Cuenta por ahora con 1,500 suscritores cuando el "THE LITTLE APOSTLE" de la edad de cuatro años cuenta con 6,000. Ya veis que es muy grande la diferencia que existe en el número de suscritores de ambas revistas. "EL MISIONERO" debería contar con igual número: la melíflua lengua de Cervantes no ha muerto ni morirá nunca en

Filipinas. Queridos lectores, haced pues un esfuerzo en hallar por lo menos un nuevo suscriptor. ¿Quién podrá rehusar su óbolo de un pesillo al año para contribuir no solamente al sostenimiento del "EL MISIONERO" sino también al desarrollo de las pobres misiones de Filipinas?

Cuando un país extranjero cae víctima de una desgracia y hace un llamamiento a la generosidad de los Filipinos, estos enseguida responden a él con todo el corazón. Acordáos que también es una desgracia el tener aun en esta Perla del Oriente una provincia de 300,000 habitantes infieles y que "la caridad bien ordenada empieza por uno mismo."

"EL MISIONERO" celebra tener como nuevo Prelado de la Montañosa al Ilmo. Mons. Sancho, cuya fotografía honró las páginas de esta revista el mes pasado. Mons. Sancho ha sido siempre uno de los apóstoles más activos en Filipinas que han trabajado en favor de las misiones de la Montañosa: el día que salió de Tuguegarao para su nueva diócesis, todavía envió trece nuevos suscritores al "MISIONERO"; ahora que es pastor de sus 300,000 ovejas infieles no hay duda que su celo y actividad no tendrán límites.

Más aun: le acompaña a Vigan su activísimo Secretario, el Rdo. P. D. C. Alindayu, quien, juntamente con el Señor Obispo, difundió por todas partes de Cagayan la "ASOCIACIÓN DE LA FLORECITA DE JESUS." Los misioneros de la Montañosa ha-



Rdo. P. D. C. Alindayu, de Cagayan

ten votos para que Dios conserve largos años a tan ilustre Obispo y a su digno Secretario.

Desde Paterson N. J. Estados Unidos hemos recibido la siguiente carta que prueba una vez mas como Santa Teresita escucha las oraciones de aquellos que como ella ayudan a las misiones.

Paterson, 31 de Marzo de 1927.

Rdo. P. Vandewalle.

Manila.

Hace algún tiempo mi hermana estaba enferma y en peligro de muerte, debido a una operación que tuvo que

sufrir y mas tarde por la pulmonía que le atacó. Mi madre la encomendó a Santa Teresita haciendo la promesa de mandar una limosna de \$5 a las misiones si su hija se curaba. Gracias a Santa Teresita, patrona de las misiones, mi hermana se ha curado y mi madre, no sabiendo a que misión enviar la cantidad prometida, yo la pedí enviara la limosna a la misión más necesitada que es la de la Provincia Montañosa.

Mrs. J. H. Koning.

De Ilagan, Isabela, nos ha llegado una carta idéntica.

Rdo. P. Editor del "THE LITTLE APOSTLE": —

Aquí le envío un giro postal de dos pesos para el bautismo de una niña de la Montañosa. Prometí esta cantidad a Santa Teresita si me concedía el favor de curar a mi muchacha. Gracias a su intercesión y a la de la Virgen Santísima está hoy completamente restablecida. Haga el favor de publicar este favor en su revista.

Sinceramente.
M. Q. B.

Queridos lectores: como lo demuestran las cartas arriba publicadas, Santa Teresita, que en vida quería ser una misionera pero que no pudo satis-

facer este santo deseo por estar bajo la autoridad de sus superiores quienes dispusieron de otra manera, dedicó entonces su vida en ayudar en cuarto podía a algunos misioneros, adoptando a dos de ellos como hermanos; ahora que está en el Cielo, no se olvida de las misiones y deja caer con preferencia muchas de sus rosas sobre aquellas almas caritativas que como ella ayudan a los misioneros.

Quando necesitéis alguna gracia, acudid a Santa Teresita prometiéndola socorrer a las misiones cuyos intereses ella tiene tan a pecho y ya veréis como ella amorosa escuchará vuestras plegarias y bondadosa os concederá vuestras súplicas.

"EL MISIONERO."

In Memoriam



OS ROGAMOS, Señor absolváis de todo vínculo de pecados las almas de vuestros siervos *Nicolasa Nañagas*, Lucban, Tayabas; *Pilar Senador*, Dumaguete, Or. Negros; *Vicente Martinez*, Sto. Niño Jimalalud, Or. Negros; *Maura Macalino*, Magalang, Pangasinan; *Mariano Napuo*, Tanjay, Or. Negros; *Ildefonso Rodriguez*, Manila, Manila; *Rosa Gucco*, San Fernando, Pampanga; *Francisca Ochavo*, Duero, Bohol; *Petronila Beroo*, Duero, Bohol; *Potenciano Patiug*, *Pedro Zabat*, *Agustin Fajardo*, *Jacinta Garcia*, *Silvestre Lopez*, Bongabong, Nueva Ecija; *Rosa Concepcion*, Manila, Manila; *Apolonia Aguirre*, Mandurriao, Iloilo; *Juliana P. Mangaoang*, Caba, La Union; *Dolores Reyes*, Mambajao, Misamis; *Gerardo Hipolito*, Sta. Ana, Pampanga; *Maria San Mateo de Adorable*, Gapan, Nueva Ecija; para que en la gloria de la resurrección vivan entre vuestros santos y elegidos. Por Nuestro Señor Jesucristo que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por todos los siglos de los siglos. Amen.

No hay dolor mas grande que recordar los tiempos felices en la desgracia.
— DANTE.

La soberbia, la envidia y la avaricia son las tres brasas que queman los corazones.—DANTE



Página Teresiana

Inmensa Muchedumbre

que presencia la curación de un baldado en el comulgatorio de la Iglesia de Lakeland, Florida, Estados Unidos.

Lakeland, Florida, E. S.

EL SR. FRANK QIESHL, fué víctima de un accidente en las bodegas de la "Atlantic Coast Line," el día 5 de Septiembre de 1923. Después de aquella desgracia, Qieshl permaneció mucho tiempo en el hospital de la "Atlantic Coast Line" en Waycross, Ga. en estado muy grave, y, cuando al fin salió del instituto, los más famosos médicos le dijeron que nunca mas en su vida podría caminar sin la ayuda de muletas. Qieshl era un hombre de fe quien creía en el poder y la voluntad de Dios igualmente infinitos. Ansiaba ardentemente la ayuda del cielo cuando el poder de la tierra le faltaba y confiaba firmemente que su Padre celestial le devolvería su lugar entre la gente normal y activa para poder ganar así el pan cotidiano con el sudor de su propia frente.

Al principio de la Cuaresma de este año, 1927, cuenta él mismo y sus vecinos que comenzó una serie de oraciones, una novena a Santa Teresita, la Florecita de Jesús, a San José y a San Antonio. Su fervor fué creciendo a medida que la Cuaresma adelantaba y, como su súplica parecía no ser oída, pasó el día y la noche del Jueves y Viernes Santo y el Sábado de gloria en la iglesia en continua oración: hay que violentar al cielo y perseverar en la oración para lograr lo que se pide hasta incluso milagros.

El Domingo de Resurrección Qieshl se hallaba todavía en la Iglesia de San José de Lakeland, preparándose para comulgar. Empezó la misa de ocho y al momento de la Comunión el pobre baldado cogió sus muletas, las colocó debajo de los brazos y con su ayuda prosiguió despacito hasta el comulgatorio para recibir el Pan de los An-

geles. Muchos de los que le vieron tambalearse y andando con tanta dificultad se compadecieron de él con todo el corazón, ignorando que en aquel mismo momento sus largos sufrimientos e incapacidad de trabajar tocaban a su fin.

El sacerdote le dió la Sagrada Comunión como tantas veces lo había hecho. Qieshl se levantó, cogió sus muletas y una vez en pie las depositó en el comulgatorio y caminó hasta su sitio no solamente sin ellas, sino con paso firme, cabeza erguida, los hombros echados para atrás y los ojos brillando de alegría y gratitud.

Un testigo ocular hablando del efecto de este espectáculo en la iglesia dice lo siguiente:

“Durante algunos momentos la consternación reinó entre los fieles de la iglesia; cada uno quería ver al feliz Qieshl y conversar con él, o hablaban con sus compañeros del prodigio acaecido en la persona del pobre baldado; pero algunas palabras del cura, el Rdo. P.M.G. Farly trocaron aquella excitación en lágrimas de alegría: los hombres, las mujeres y los niños, todos, lloraron de felicidad a la vista de la gran maravilla que habían presenciado con sus propios ojos y obrada por la intercesión de la Florecita, San José, San Antonio y el poder de Jesucristo resucitado. El

mismo Qieshl estaba rebotando de júbilo y satisfacción por haber recobrado su estado normal y el uso de todos los miembros de su cuerpo, y, cuando la gente al salir de la iglesia le felicitó con lágrimas en los ojos, él también no pudo contener las lágrimas.”

Qieshl decía que se sentía desprendido de todo y que su mayor felicidad era el contemplar la alegría en las caras de aquellos que le rodeaban.

“La gente con lágrimas en los ojos trataba de hablarme, pero algunos de ellos apenas podían hablar por la emoción” decía Qieshl.

Como es natural estaba nervioso por la excitación del suceso, pero ahora se siente rebosando de salud y energía. Sintiendo que había recobrado la salud por don de Dios, la estima y cree ser su deber el cuidar de ella como si nunca la hubiera perdido. Declara que no es un hombre más digno que cualquiera otra persona. Considera su curación como una demostración del poder y de la bondad de Dios.

Tan profunda es la impresión producida por el maravilloso suceso en los fieles de la Iglesia de San José en Lakeland, Florida y en el Rdo. M.G. Farly, el cura, que han decidido edificar una capilla en honor de la Florecita en los terrenos de la iglesia lo antes posible.



Pequeña Historia
de la
Vida de Sta. Teresita del Niño Jesus

por el R. P. J. Carbonel, S. J.

(Continuación)

CAPITULO DECIMOTERCERO

Los pasatiempos de Teresita.

YA HABRÉIS comprendido, mis lectores, que, para ser un santo o una santa, Dios no sólo pide el cumplimiento de las prácticas de mortificación, sino que quiere que hagamos bien todo lo que tenemos que hacer, y, si por ejemplo estáis en vacaciones, que os entreguéis de lleno a la alegría, sin olvidar, no obstante, que sois niñas cristianas.

Debéis hacer más: debéis servir de esos descansos para elevaros a Dios. Quizá esto os parezca difícil, y para que os deis cuenta de lo que representa, voy a describiros un suceso de la santa ocurrido en una de las tardes de asueto, del a que conservaba un recuerdo particular.

Es jueves ¡gran fiesta para Teresita! Se hallaba con su hermana Celina, quien le acompañaba en todos sus juegos y le servía de confidente, por lo que a Teresa le costa-

ba gran trabajo dejarla.

Celina está de pensionista en las religiosas Benedictinas, y aunque viene a pasar la noche a su casa, dedica su tiempo a dormir o en aprender las lecciones. Esto es causa de que las niñas ansien tanto por el jueves.

El día de que os hable, es pues jueves; es decir de vacaciones todo el día. La víspera, habían organizado una partida de pesca para el día siguiente. No han dado las seis, y ya Paulina va a despertar a sus hermanitas. Las niñas se sientan sobre el lecho abriendo sus ojazos que brillan de alegría.

Ofrecen su corazón a Dios, se visten, y hacen la oración; desayunan, y colocando al hombro sus meriendas, parten. El sol está espléndido y se anuncia un día de calor intenso.

Por el camino cogen flores y a



veces descubren nidos. ¡Hay que ver la expresión de Teresa al observar los pajarillos que acaban de nacer!

Como es muy pequeñita, Paulina le ayuda a asomarse y la niña aparta con su bonita mano el seto florido; conteniendo hasta el aliento para no asustar a los pajarillos.

“¿Quieres cogelos? — pregunta su padre — Son pinzones; los llevaremos y los meterás con los demás pájaros que tienes.”

Teresa reflexiona un instante. Ama a todas las criaturas creadas por Dios; tiene bonitos peces rojos en su pequeño acuario, palomas, pericos, canarios, bubrelos y pardiños en su pajarera. Los pinzones que ha encontrado añadirían una nota de belleza al conjunto. Pero no; habría que robarlos a su madre, y la niña, que protege a todos los débiles y que teme causar daño a un insecto, prefirió privarse de los pinzones.

De nuevo se pusieron en marcha. Con admiración contempla Teresa los bosques, los campos, las verdes praderas que adornan la tierra, mientras sus ojos se extasían; su corazoncito, lleno de alegría, la transporta fuera de este mundo; pues tanta belleza se ofrece a su vista, que piensa en la infinita bondad de Dios que todo nos lo ha dado para regocijarnos.

“¡Cuando pienso — exclama — que Dios creó el mundo de la nada! ¡Qué poder tan inmenso revela! El hecho de haber creado todo para nuestro deleite me hace amarle con todo mi corazón.”

Al fin se detienen en un prado que bordea un río. Instalados los

enseres para la merienda, y excitado su apetito por el paseo, se disponen a reparar sus fuerzas. Aun allí, Teresa no olvida a Dios y reza con piedad la bendición y las gracias.

Después de la comida muy alegre y llena de risas y exclamaciones jocosas, cada uno va donde quiere: Teresa va de una a otra de sus hermanas, coge hierbas, flores, pesca con caña al lado de su padre y por último se sienta en la hierba contemplando silenciosa el paisaje.

Entonces, piensa en su madre... Reflexiona que la tierra a pesar de ser tan bella, no es más que un lugar de tránsito, un sendero que conduce al Cielo, donde todo es radiante, dulce, y donde las bellas tardes no terminan nunca.

No obstante, esa excursión parecía que iba a terminar mal, pues de repente se anunció una gran tormenta que estallaba a los pocos momentos.

El Sr. Martín llevó en sus brazos a Teresa lejos de los árboles que podían atraer el rayo, y mientras que atravesó la pradera, el rayo súbito cayó cerca de ellos. Pero Teresa no tuvo miedo: sabía que estaba en las manos de Dios como en los brazos de su padre, y su alma pura no temía la muerte.

Una vez pasada la tempestad, a través de las praderas donde las gotas de agua brillaban bajo el sol descomponiéndose en los siete colores, llegaron a los Buissonnets, saturados de oxígeno y agradecidos a Dios por la buena jornada que les había proporcionado.

(Se continuará.)

Don't forget to buy

"The Psychology of the Filipino"

By Hon. Norberto Romualdez

of the Supreme Court



is the best book in the world written on
this subject. It shows what the Filipino is
This book spread in the Philippines and the
United States would do much for
Independence



Richly Illustrated

Send One Peso to

"THE LITTLE APOSTLE"

P. O. Box 1393, MANILA

